

# Chasqui

Revista Latinoamericana  
de Comunicación

No. 60 - DICIEMBRE 1997

**Director (E)**

Jorge Mantilla Jarrín

**Editor**

Fernando Checa Montúfar

**Consejo Editorial**

Jorge Mantilla Jarrín

Fernando Checa Montúfar

Lucía Lemos

Nelson Dávila Villagómez

**Consejo de Administración de  
CIESPAL**

Presidente, Víctor Hugo Olalla,  
Universidad Central del Ecuador.

Mario Jaramillo,

Ministro de Educación y Cultura

Abelardo Posso,

Min. Relaciones Exteriores.

León Roldós, Universidad de Guayaquil.

Carlos María Ocampos, OEA

Consuelo Feraud, UNESCO.

Carlos Ayala, FENAPE.

Héctor Espín, UNP.

Tulio Muñoz, AER.

**Asistente de Edición**

Martha Rodríguez

**Corrección de Estilo**

Manuel Mesa

Magdalena Zambrano

**Portada y contraportada**

Miguel Betancourt

**Impreso**

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL.

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

Tel. 506 149 544-624.

Fax (593-2) 502-487

E-mail: chasqui@ciespal.org.ec

Registro M.I.T., S.P.I.027

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de Chasqui. Se permite su reproducción, siempre y cuando se cite la fuente y se envíen dos ejemplares a Chasqui

## NOTA A LOS LECTORES

“A gréguele un poquito más de glóbulos rojos” fue la sugerencia, casi orden, de un director al cronista policial de su diario. Y es que en medios donde la información no es un bien social, sino una mercancía, el tratamiento morboso y espectacular de la violencia degenera en un “periodismo de las morgues que lucra del morbo mortuario”, pero que también incrementa lectores, *rating* y, consecuentemente, el ingreso por publicidad (los anunciantes no son inocentes en este negocio, fenómeno mediático que ha determinado que en algunos países, como Ecuador, los diarios y espacios televisivos sensacionalistas ocupen los primeros lugares en la preferencia del público). Este tipo de periodismo, a través de sus valores-noticia y su estilo, refuerza estereotipos machistas y racistas: es casi un delito ser mujer, joven u homosexual, mucho peor si, además, se es pobre, negro o indio.

Pero, ¿será que el público necesita de este periodismo para exorcizar, de alguna manera, su drama personal y familiar?, ¿será que el famoso “gusto del público”, argumento utilizado por algunos directores de medios, es aceptable para justificarlo? El “gusto del público” no es más que un artificio no válido, pues han sido los mismos medios los que han configurado ese gusto y, por eso mismo, se puede construir otro tipo de estética como ya lo han hecho algunos espacios y medios en nuestra región. En este sentido, el periodismo policiaco “debe -dice Rubem Fonseca- mostrar los diversos mecanismos a través de los cuales se muestra una sociedad que parece marchar hacia su desintegración. La corrupción administrativa, el tráfico de estupefacientes, la plutocracia, son los hilos que atrapan a la sociedad como en una tela de araña, y que hay que desenmascararlos”. Con **Crónica roja: espectáculo y negocio** esperamos fortalecer una práctica de periodismo judicial o de sucesos (lo de crónica roja es un convencionalismo discutible) que más que centrarse en los hechos (como espectáculo y negocio) se centre en los procesos que están detrás de la violencia y la corrupción, de una manera responsable y creativa.

Más que de divulgación o de popularización de la ciencia, algunos autores prefieren hablar de “alfabetización científica”, “entendimiento o conocimiento público de la ciencia” o “cultura científica”. En cualquier caso es evidente la importancia que la divulgación científica tiene actualmente, más aún si consideramos que ella tiene un atraso con respecto al avance científico y que hay un desfase entre la gente común y la comunidad científica. Ya Einstein destacó esa importancia: “... Si los conocimientos científicos se limitan a un pequeño grupo de hombres, se debilita la mentalidad filosófica de un pueblo, que camina así hacia su empobrecimiento espiritual”. Y aunque algunos científicos creen que no puede haber popularización de la ciencia sin menoscabo de lo sustancial, hay otros que no solo han creído que ello es posible, sino que lo han hecho de una manera brillante: el mismo Einstein, Adam Smith, Max Plank, Darwin, Julián Huxley... Con **Divulgación y divulgadores de la ciencia**, Chasqui retoma (ya lo hizo en su edición 55) este tema y, a propósito, rinde un homenaje a grandes divulgadores, lamentablemente ya fallecidos: Carl Sagan, además de divulgador, profundo crítico social; Isaac Asimov, creador de mundos y de una prolífica obra (cerca de 500 libros publicados); Jacques Cousteau explorador y “cineasta de TV” como a él le gustaba llamarse, y Aristides Bastidas, luz (aunque ciego los últimos años de su intensa vida) e impulsor del periodismo científico iberoamericano.

  
Fernando Checa Montúfar  
Editor

## CRONICA ROJA: ESPECTACULO Y NEGOCIO



**E**n medios donde la información es una mercancía, y no un bien social, la crónica roja degenera en productos abyectos, lo cual, muchas veces, implica un incremento de las ventas y el rating ¿Por qué?

- 4 De la crónica roja al morbo mediático  
*José Sánchez-Parga*
- 8 Violencia, discurso y género  
*Pilar Núñez, María F. Noboa*
- 12 Crónica roja: ni blanco ni negro  
*Orlando Pérez*
- 16 Jóvenes y medios: la construcción del enemigo  
*Rossana Reguillo*
- 20 La sangre como espectáculo  
*Rubén Darío Buitrón*

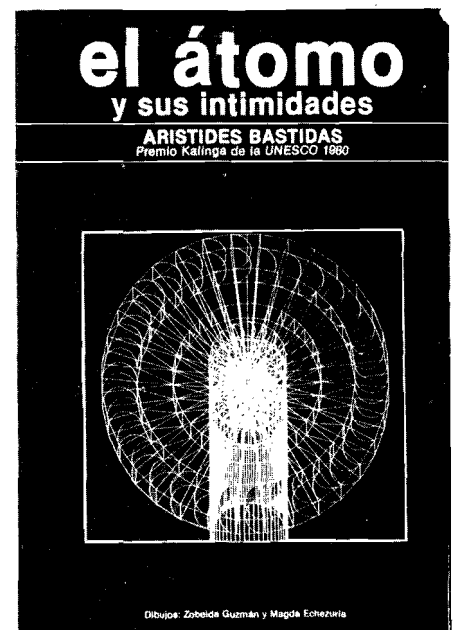


- 24 Colombia: encrucijada de violencia sin color  
*Jorge Cardona Alzate*
- 29 México: una construcción de verdad en la crónica policial  
*Sarah Corona Berkin*
- 33 Brasil: TV, ficción, realidad, verosimilitud  
*Elizabeth Rondelli*
- 46 Isaac Asimov, creador de mundos  
*Alexis Schlachter*
- 48 Cousteau regresa al mundo del silencio  
*Manuel Calvo H.*
- 50 Aristides Bastidas: Pionero del Periodismo Científico en Venezuela  
*CPCV*
- 53 Los científicos y los viajes espaciales  
*Peter Schenkel*

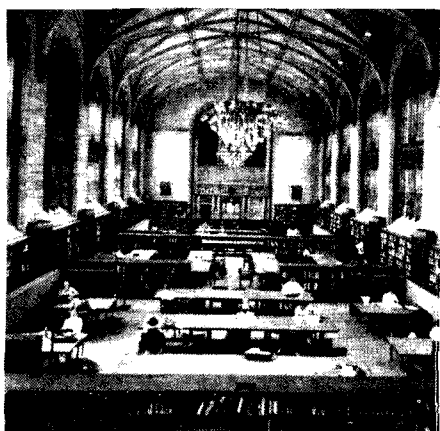
## DIVULGADORES DE LA CIENCIA

**F**rente al desfase entre divulgación y avance científico es importante intensificar esfuerzos para que la primera crezca cualitativa y cuantitativamente. Muchos científicos se dedicaron a ella de manera brillante. Aquí, un homenaje a algunos de ellos.

- 38 Objetivos de la divulgación de la ciencia  
*Manuel Calvo H.*
- 43 El rey de los divulgadores ha muerto  
*Peter Schenkel*



## APUNTES



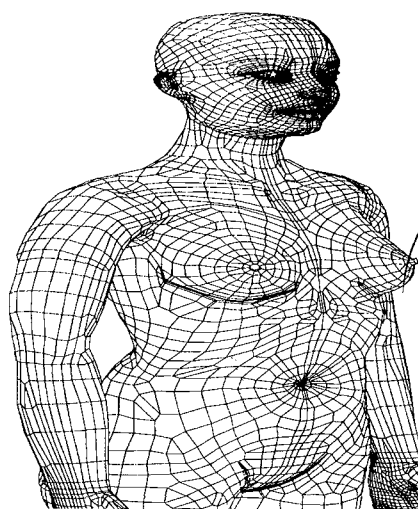
- 55 Educar y comunicar para la diferencia  
*Daniel Prieto C.*
- 60 Murgas: El canto de barrio en barrio  
*Juan Eduardo Curuchet*
- 64 Cuba: 75 años de radio  
*Ignacio Canel Bravo*
- 68 Los libros no muerden. Una dieta  
*Christian Ferrer*
- 73 Religiosidad catódica  
*Luis Ignacio Sierra G.*

## ENTREVISTA

- 76 Mattelart y la sociedad mediatizada  
*Martha Cecilia Ruiz*
- 78 Román Gubern: la mirada alternativa en un "viaje de ida"  
*Stella Maris Poggian*

## NUEVAS TECNOLOGIAS

- 81 Telemática, mediación y sociedad  
*Artur Matuck*



## IDIOMA Y ESTILO

- 86 Una curiosa historia del "programa a cumplir"  
*Hernán Rodríguez Castelo*
- 89 NOTICIAS
- 91 RESEÑAS

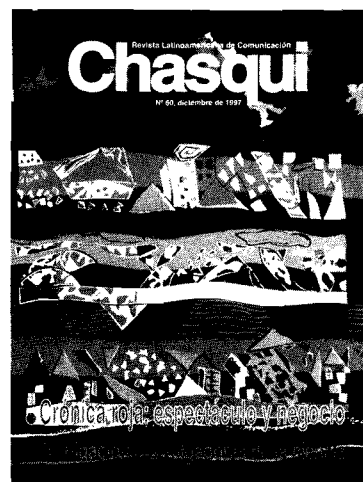


## PORTADA Y CONTRAPORTADA

MIGUEL BETANCOURT

"Volando sobre un poncho".  
Serigrafía 76 x 56 cm

"Ciudad que flota en la memoria"  
Acuarela y carboncillo 105 x 75 cm.



# CUBA: 75 AÑOS DE RADIO

*Desde que el 22 de agosto de 1922, Luis Casas Romero y su hijo pusieron la primera señal radiofónica al aire, ha pasado tres cuartos de siglo de una de las más destacadas actividades radiofónicas del continente, baste señalar que fue parte de ella el padre de la radionovela: Félix B. Caignet. El autor nos ofrece una apretada síntesis de lo que han sido estos años, la mitad de los cuales han transcurrido dentro de una revolución que, no obstante duras pruebas y terribles presiones, se mantiene.*



**U**n notable músico cubano, creador del género "criolla", Luis Casas Romero, fue uno de los primeros en Cuba en interesarse en los curiosos fenómenos eléctricos asociados con la música. En unión de su hijo, Luis Casas Rodríguez, dio el paso más avanzado: construir un equipo emisor de señales. Ya en 1920 instaló la planta de radioaficionado Q2LC y, posteriormente,

IGNACIO CANEL BRAVO, cubano. Licenciado en periodismo y director de Programación de Radio Habana. Los datos para este trabajo han sido obtenidos gracias a la colaboración del Departamento de Relaciones Públicas de la radio cubana.

mediante un permiso, construyó otro pequeño transmisor que sale al aire con las siglas 2LC.

### Los forjadores de la radio: 1922-1929

Fue así cómo el 22 de agosto de 1922, desde una calle habanera cercana al conocido Malecón y de forma continuada, poco antes de las 21h00, la 2LC ponía su señal en el aire, dando la hora con el habitual cañonazo de las nueve -tradición que se remonta a la época colonial y que indicaba el cierre de las puertas de las murallas que protegían a La Habana- y el parte diario del Observatorio Nacional sobre el estado del

tiempo. Sin embargo, no es sino hasta el 16 de abril de 1923 cuando trasmite oficialmente, con licencia, la emisora 2LC.

El 10 de octubre de 1922 se inauguró la primera emisora oficial de Cuba, la PWX de la Cuban Telephone Company -filial de la ITT- dotada de instalaciones y equipos de alto nivel técnico. Bajo la dirección de Luis Casas Romero, a las 16h00 dio comienzo el programa solemne que se inició con las notas del Himno Nacional e incluyó un discurso del entonces Presidente de la República, quien lo leyó en inglés. Durante los primeros meses, la PWX transmitió dos o tres veces por semana y detenía sus programas a

las 21h00 para dar paso a la 2LC que daba la hora y el parte meteorológico.

A fines de 1923 ya existían en Cuba 31 emisoras de radio. La 2LC, forjadora de las transmisiones en forma continuada, recesó en 1928, y seis años después la familia Casas vuelve al aire, pero esta vez con la primera emisora de carácter comercial de onda corta: la COC, con una programación dirigida al extranjero, y con retransmisiones por la CMCF para los receptores de onda media en Cuba. Luego se convierte en la COCO y Luis Casas establece su propia radio de onda media: CHCR.

La radiodifusión en Cuba no surgió como una industria sino como una inversión de trabajo y una gran curiosidad científica. Al inicio, sus actividades respondían fundamentalmente a la simple afición. Se transmitían charlas, música y se reunían familiares y amigos con el propósito de hacer amenas las transmisiones. Los equipos en su mayoría eran fabricados y reparados por aquel grupo de aficionados a la radio, en tanto los gobernantes no hacían algo serio y responsable por el desarrollo de este medio.

La época en que la radio surge en Cuba está caracterizada por un mundo de atracciones en el que el teatro ocupaba un lugar de suma importancia. Por ello, la vida teatral pasó a formar parte del complejo artístico de la radiodifusión.

El *sketch*, pequeña dramatización de humor, aparece en la radio ya en 1923, y a partir de entonces se establece y mantiene la preferencia de los oyentes. En 1926 surgieron los anuncios (las programaciones ya eran patrocinadas por las firmas comerciales) lo que inicialmente no tuvo una buena acogida por parte de los comerciantes, pero al percatarse de la función publicitaria de la radio, llenaron con sus anuncios las transmisiones y modificaron todas las normas en su beneficio.

El disco y el fonógrafo proporcionaron a la radio la programación musical, y el desarrollo general de la electrónica contribuyó a formar el complejo mecanismo de una radioemisora comercial.

#### Desarrollo: 1930-1958

Con la venta de nuevos equipos radiorreceptores, surgen emisoras que

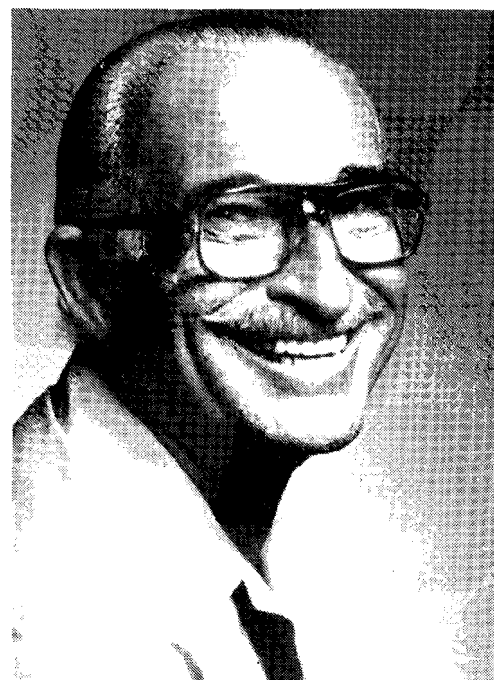
transmiten los encuentros de la Serie Mundial de Béisbol, otras lo hacen desde cabarets y centros nocturnos, pero todas siguen el estilo de programación de las primeras emisoras forjadoras.

Por decreto de la Secretaría de Comunicaciones, el 1ro. de enero de 1930 quedan diferenciadas las estaciones de los radioaficionados, y se abre el período comercial de la radio cubana. Es La Habana, como capital del país, la que ejercerá un mayor dominio de las transmisiones, entre otras razones por el interés de los anunciantes y el número de plantas potentes instaladas. Con el aumento de la venta de radios se perfila más la comercialización, y se prescinde casi de actuaciones ante los micrófonos, como en sus inicios, donde la más genuina representación de la música cubana popular era interpretada por famosas figuras.

La radio triunfó. Pudo organizar programaciones balanceadas y distracciones que acapararon la atención de un público numeroso. El 12 de marzo de 1933 se inició la transmisión de la CMQ "La Casa de las Medias", que se convierte en esa década en la emisora más oída de Cuba, sobre todo por sus programas entre los que merece destacarse "La Corte Suprema del Arte", que permitió la entrada al espectáculo de los aficionados, quienes podían convertirse en estrellas de la radio. Este programa se inició el 1ro. de diciembre de 1937 bajo la dirección de José Antonio Alonso, y fue el primero en el cual el aplauso del público decidía quién era el triunfador. De aquí surgieron figuras como Rosita Fornés, Ramón Veloz, Raquel Revuelta, Mercedes Valdés y Elena Burke.

La amplia red de radiodifusión produjo el desarrollo de un grupo artístico y técnico especializado. Se aplicaron los métodos más avanzados del sistema radiocomercial norteamericano con las variantes necesarias a un país pequeño. Artistas, escritores y directores de radio influyeron directamente en este medio en los países de América Latina. Cuba fue el primer país de esta región y uno de los primeros en el mundo por la cantidad y potencia de las emisoras.

Se aplicaron en Cuba las normas y nomenclaturas empleadas en la publicidad norteamericana, lo que hizo que se comenzaran a emplear términos ingleses en muchas fases del proceso radial. Fue como si un violento y frío aire del norte empezara a llevarse mucho de lo espontáneo, de lo criollo, que había constituido la radiodifusión de aquellos pioneros de la década de 1920.



Félix B. Cagnet, el padre de la radionovela.

En la década de 1930, Félix B. Caignet, en Santiago de Cuba, promovió por la radio la narrativa infantil y Franco D'Olive escribió las primeras radiocomedias. Sus libretos reunían una serie de detalles que los convertían en un modelo de técnica radial. Caignet, por su parte, en su obra radial expresó cubanía y demostró dominio absoluto del suspenso y del falso suspenso. Marcó, además, innovaciones que repercutirían en Cuba y en toda América Latina: el espectáculo de continuidad seriado, el género detectivesco, el narrador, la desaparición de un personaje negativo, si no agradaba, o su utilización cuando lo creía conveniente.

Pese a estos éxitos, tuvo en esta época la radio un abandono oficial. A esto se le añade la falta de centros de estudios específicos y la carencia de literatura en español sobre radio. Se aplicaron en Cuba las normas y nomenclaturas empleadas en la publicidad norteamericana, lo que hizo que en la radio cubana se comenzaran a emplear términos ingleses en muchas fases del proceso radial. Fue como si un violento y frío aire del norte empezara a llevarse mucho de lo espontáneo, de lo criollo, que había constituido la radiodifusión de aquellos pioneros de la década de 1920.

### La mercantilización

A medida que el negocio crecía, disminuía aquel grado de entusiasmo colectivo y desinterés que lo había forjado. El concepto de calidad fue reemplazado por el de cantidad. La señal más poderosa y numerosa se concentraba en las grandes ciudades donde existía el poder adquisitivo potencial para comprar los productos que se anunciaban por la radio, en tanto zonas rurales y montañosas no recibían las transmisiones. Los programas obedecían a propósitos comerciales por encima de los culturales, que eran los que habían predominado al inicio. El interés comercial era cada vez más importante que la inquietud estética, y los ídolos comenzaron a ser fabricados con propaganda. Pronto los artistas se interesaron más en gustarle al anunciante, que era quien les imponía las condiciones.

El monopolio de las grandes empresas radiales impuso una nueva estructura, debían desplazar a las pequeñas empresas creando condiciones de trabajo que no pudieran ser igualadas por los

competidores con menos recursos económicos. Surgió una nueva clasificación de programas, no por su valor artístico o cultural, sino por su economía: programas patrocinados, los cuales dejaban amplias utilidades; programas paquetes para la promoción de ventas, y programas de sostenimiento para continuar las transmisiones.

También las grandes firmas anunciadoras empezaron a considerar la ventaja de independizarse. Para ello crearon sus propios departamentos de radio con directores, locutores, artistas y autores que respondieran a su interés en calidad de empleados de la firma. Estas industrias arrendaron un tiempo a la emisora y realizaron todas sus producciones con personal propio. Asimismo, el hecho de que el anuncio estuviera por encima de la demanda artística modificó el modo de concebir, contratar y realizar los programas.

En 1950, la televisión irrumpe y logra romper el equilibrio de fuerzas en el triángulo del monopolio radial. La televisión toma a la mayoría de los artistas de la radio. Su línea es la improvisación y su principio la audacia. La mayor parte de los programas de radio se grababan con el propósito de liberar a los artistas para que pudieran actuar en la televisión. Al simplificarse los ensayos y montajes radiales la calidad descendió y la disciplina quedó rota. Fue subestimada la producción radiofónica.

Sin embargo, en la historia de la radio cubana hay que destacar una emisora que se caracterizó por su persistencia en la formación de especialistas de todas las técnicas y funciones, en su servicio al pueblo y a la auténtica cultura. Se trata de la emisora *MIL DIEZ* que hizo guerra abierta y constante a la mercantilización de la cultura y su desfiguración en negocio. En su momento constituyó la más alta expresión en la radio de la independencia y soberanía nacional. La *MIL DIEZ* tuvo, en la década de 1940, a los músicos y cantantes más populares de entonces. Allí estuvieron Adolfo Guzmán, Félix Guerrero, el Conjunto Matorros, José Antonio Méndez y César Portillo de la Luz, entre otras verdaderas glorias de la música cubana.

En la *MIL DIEZ* se llevaba al pueblo lo mejor de la cultura y contó con la presencia en sus programas de talentos como Félix Pita Rodríguez, Onelio Jorge

Cardoso, Mirta Aguirre, Paco Alfonso, Antonio Palacios, Oscar Luis López, Violeta Casal, Bellita Borges, Ibrahim Urbino, Manolo Ortega y otras glorias de las letras y la radio cubana.

Tenemos que decir, en esta apretada síntesis, que si bien la llamada etapa comercial liquidó prácticamente los propósitos culturales del comienzo, sentó las bases de la explotación extendida a todo el país y creó posibilidades para un personal especializado que se fue tornando numeroso y muy profesional. A pesar de la importación de modelos extranjeros, la radio cubana siempre mantuvo un apreciable nivel de producción endógena apoyada en la cantera que representaban nuestros realizadores. Todos en su quehacer cotidiano crearon un estilo radial cubano que, extendido a otras latitudes, trasladó una imagen de eficiencia y primacía muy apreciada en el resto del continente americano. Múltiples exponentes de la cultura cubana llegaron a otros países por vía de la radio.

### La revolución en la radio cubana

Amordazada en el contexto oficial, durante los cruentos años de la tiranía

**L**a radio, como sistema nacional, pasa en 1962 a la categoría de institución estatal e inicia en esa fecha un curso ascendente en que define funciones y objetivos, pone de centro de su gestión la información, la educación, la cultura, la movilización y el entretenimiento.

de Fulgencio Batista, la radio evade el cerco hacia formas de clandestinidad y se convierte en vía de comunicación de los combatientes revolucionarios. Es precisamente la radio, por sus conocidas virtudes, el instrumento escogido por la Revolución cuando en su fase insurreccional desde las montañas ve languidecer las posibilidades de otros medios de difusión y conscientización.

*Radio Rebelde*, que fundara el Comandante Ernesto Che Guevara en la Sierra Maestra, a pesar de su incipiente y precaria base material, asume el determinante papel de voz confiable de aquel momento histórico, apoyada en la fuerza moral y popular de la causa que defendía y en las tradiciones receptoras que el medio había forjado entre las masas, tras largos años de aplicación.

El cambio revolucionario de 1959 dio la oportunidad de asimilar una nueva concepción de la radio que reactivó los impulsos altruistas de los fundadores.

La batalla ideológica que radicalizó el proceso revolucionario cubano influyó también en los radioemisores. Los pequeños se unieron y formaron una organización emergente que denominaron Frente Independiente de Emisoras Libres (FIEL) que, desde 1960 y hasta 1961, recibió la encomienda de coordinar las actividades radiales del país. Cuando los grandes radioemisores se negaron u obstaculizaron la difusión del mensaje revolucionario, los pequeños se unieron y formaron esta cadena nacio-



## Algunos datos estadísticos

Existen 58 emisoras de radio: 1 emisora internacional, 6 emisoras nacionales, 16 emisoras provinciales, 35 emisoras municipales.

Además, existen 88 estudios municipales, estos son pequeñas instalaciones de radio que brindan servicio a vecinos de poblados donde no existen emisoras:

- Salidas de omnibus, trenes u otros tipos de transportación.
- Restaurantes, cafeterías, almacenes de víveres, etc.
- Para lugares de difícil acceso se dan notas sobre fallecimiento, nacimiento, etc.
- Además se oferta música y otras actividades culturales.
- En distintos momentos del día se encadenan con emisoras provinciales y nacionales para dar a conocer las actividades principales del municipio, fundamentalmente las culturales y económicas.

Cada una de las 58 emisoras transmiten una programación variada dirigida a distintos destinatarios, donde está con muy buena presencia la mujer, la familia, los obreros y, por supuesto, los jóvenes, adolescentes y niños.

Diariamente se transmiten: 96 programas destinados a los jóvenes, 32 programas destinados a los adolescentes y 56 programas destinados a los niños.

La música que se difunde en nuestras plantas tiene un carácter nacional, aunque existen espacios dedicados a otros tipos de música como el jazz, rock y la música latinoamericana y caribeña. 582 horas diarias dedican las emisoras a la programación cultural, se presenta en varios tipos de espacios tales como: musicales, de variedades, dramatizados tanto seriados como unitarios. El 33.4% de la programación es informativa, en ella se tratan temas nacionales e internacionales.

nal. A fines de 1961, en un gran acto público, el FIEL entregó a la dirección del país todas sus instalaciones y su operación. El Estado se vio compelido así a operar en un campo sobre el que no existían antecedentes, habida cuenta del carácter privado con que operaba la radio hasta entonces.

En 1961, pocos días antes del desembarco mercenario en Playa Girón, la radio cubana inició sus transmisiones internacionales por medio de *Radio Habana Cuba*, lo que significaba otra nueva experiencia.

La radio, como sistema nacional, pasa en 1962 a la categoría de institución estatal e inicia en esa fecha un curso ascendente en que define funciones y objetivos, pone de centro de su gestión la información, la educación, la cultura, la movilización y el entretenimiento. Extiende su alcance y reordena sus señales. La radio reestructura sus bases organizativas en niveles diferenciados: emisoras nacionales, provinciales y municipales, al tiempo que cambia temáticas y contenidos.

En los momentos actuales, la radio ha ocupado un lugar importante para

llevar la información y el entretenimiento a todo el pueblo. La crisis que afecta nuestra economía, con la desaparición del campo socialista y el recrudescimiento del bloqueo norteamericano, hizo que dejaran de publicarse periódicos y revistas. Tocó a la radio mantener sus transmisiones para suplir esas ausencias.

Hoy, la radio está en el hogar, en la escuela, en el taller y en las fábricas, en la oficina, en el surco y en la trinchera, en el barco mercante y en el pesquero, en el bolsillo y en la palma de las manos de los cubanos. Fluye el mensaje que se empeña en ser cada vez más gratificador y hacer a nuestras gentes más cultas, más educadas, más optimistas.

La radio cubana trasmite diariamente más de 900 horas de programación, la mayor parte de ellas con espacios en vivo. Suman 58 las emisoras existentes en toda Cuba y se trabaja, en medio de las dificultades económicas, por alcanzar los niveles técnicos y artísticos que la radio moderna y del futuro necesitan.

La radio cubana, a 75 años de su fundación, es testigo y actor de la historia de Cuba, con lo que ha galvanizado sus fecundas raíces institucionales. ●